

Alejandro Mañas

cosi | edn ses nox



Exposición

Autor Alejandro Mañas García
Comisaría Olga Sinclair
Organiza Comité Arquidiocesano Amigos Iglesias Casco Antiguo de Panamá
Sala San Francisco de Asís (San Felipe-Casco Antiguo)
Ciudad Panamá

Catálogo

Coordinación Alejandro Mañas
Textos Olga Sinclair
S.E.R.M. José Domingo Ulloa Mendieta, Arzobispo Metropolitano de Panamá
Ricardo Gago Salinero, Presidente Comité Arquidiocesano Amigos Iglesias Casco Antiguo de Panamá
Irene Ballester Buiges
Natividad Navalón
Irene Gras Cruz
Fotografías Alejandro Mañas
Diseño y maquetación Patricia Aguilar
Edita Comité Arquidiocesano Amigos Iglesias Casco Antiguo de Panamá
ISBN 978-84-09-03344-7
Año 2018
Ciudad Panamá

Instituciones

Galería Collblanc Espai d'Art
Grupo de Investigación Nuevos Procedimientos Escultóricos
Universitat Politècnica de València
Fundación Olga Sinclair
Comité Arquidiocesano Amigos Iglesias Casco Antiguo de Panamá

© 2018, Comité Arquidiocesano Amigos Iglesias Casco Antiguo de Panamá
por la edición

© de los textos, los autores

© de las imágenes, los autores

© del diseño y maquetación, los autores

Este libro se publica con motivo de la exposición *Silens nox* del artista Alejandro Mañas, comisariada por Olga Sinclair y organizada por el Comité Arquidiocesano Amigos Iglesias Casco Antiguo de Panamá, para la Sala de Exposiciones San Francisco de Asís, Arquidiócesis de Panamá, 2018

Agradecimientos

Felipe Motta Wine Store
Tropical Services
Casa del Jamón Hermanos Gago
Caroline Schmitt
Patricia de Barria

A oscuras y segura,
por la secreta escala, disfrazada,
¡oh dichosa ventura!
a oscuras y en celada,
estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa,
en secreto, que nadie me veía,
ni yo miraba cosa,
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía.

Alejandro Mañas

Silencios nocturnos

series noX

Índice

Presentación	
Ricardo Gago Salinero Comité Arquidiocesano Amigos Iglesias Casco Antiguo de Panamá	9
S.E.R.M. José Domingo Ulloa Mendieta Arzobispo Metropolitano de Panamá	11
Olga Sinclair Curadora del proyecto	13
La espiritualidad en la creación artística en el siglo XXI	17
Natividad Navalón Catedrática de Proyectos de Escultura de la UPV	
Silens nox	
La mística de las noches silenciosas de Alejandro Mañas	27
Irene Ballester Buigues Doctora en Historia del Arte	
Silens nox. Alejandro Mañas	33
Mística espiritual. En busca de lo absoluto	
Entrevista con Alejandro Mañas García	53
Irene Gras Cruz Doctora en Historia del Arte	

series noX

Comité Arquidiocesano Amigos Iglesias Casco Antiguo de Panamá

El Comité Arquidiocesano Amigos Iglesias Casco Antiguo de Panamá se complace en organizar la exposición SILENS NOX, del artista español Alejandro Mañas para la Sala de Exposiciones de San Francisco de Asís, lugar que se reconvierte en un nuevo espacio expositivo para la ciudad de Panamá, gracias a nuestra labor de recuperación del Patrimonio artístico de nuestro Casco Antiguo. Todo un acontecimiento que nos ofrece fomentar la divulgación del arte sacro contemporáneo y espiritual.

En este proyecto presentado en nuestra ciudad, se nos ofrece la visión contemporánea de dos doctores místicos universales, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz. Santos que están en boca de toda persona, sea de letras o de artes, sea político o no, sea creyente o no creyente, pues estos místicos buscan el misterio y la profundidad del ser interior. Esta investigación artística del Doctor en Bellas Artes de la Universitat Politècnica de València y creador de consolidada trayectoria Alejandro Mañas, tiene como referente el poema más conocido de San Juan de la Cruz: la *Noche oscura*. Proyecto que no solo nos acerca a una visión contemporánea del arte, sino también a una de las figuras referentes de la literatura española del Siglo de Oro.

Silens nox recoge la esencia de San Juan de la Cruz mediante las artes plásticas, una muestra que nos envuelve en la noche oscura para encontrarnos a nosotros mismos, reconvirtiendo la sala en un espacio sacro para el siglo XXI.

Solo me queda dar mi agradecimiento al artista y a todas las personas que han colaborado en este proyecto, por acercar con su obra nuestra historia, la de todos.

Ricardo Gago Salinero

Presidente del Comité Arquidiocesano Amigos Iglesias Casco Antiguo de Panamá

series noX

Arzobispo Metropolitano de Panamá

A lo largo de la historia, el arte ha mantenido una estrecha relación con la espiritualidad y con las diversas manifestaciones de la fe, significadas en la profundidad de las creencias, o en aspectos más visibles como la devoción y la liturgia. El artista ha sido capaz de hacer visible lo invisible a través de la metáfora, no solo literaria sino especialmente iconográfica. El artista ha tenido una relación con lo religioso privilegiada, facilitando la imagen de lo sobrenatural. Su introspección no es abandono de lo real, sino penetración en lo divino y lo sagrado. Y el arte cuando es verdadero revela verdades místicas. Así es el proyecto *Silens nox* del artista Alejandro Mañas.

Proyecto que nos ofrece la oportunidad de comprobar cómo el arte contemporáneo puede ofrecernos nuevos diálogos, nuevos lenguajes y nuevas perspectivas acordes a nuestro tiempo. El artista contemporáneo sigue buscando respuestas en el hoy, en el tiempo presente, y a la vez acercarse al que es eterno, oculto en la trascendencia divina.

Alejandro Mañas sigue creando, participando de la obra del Creador, tal como lo expresa, no dejando al alma a oscuras, sino iniciando un viaje en el que nos invita a recorrerlo mediante las etapas de la noche dichosa sanjuanista en busca de luz, y que esa luz y esa fuente es guía perenne.

El arte de Alejandro Mañas es una experiencia mística, profunda, espiritual; una iniciación en la búsqueda de un camino de fe, que como todo hombre que se cuestiona, busca y encuentra. Y su proceso de creación es obra que como espejo refleja la realidad societaria que existe, un hombre que busca el silencio, la calma, la oración en un mundo inundado de ruidos, el camino del hombre entre luces y sombras. Creador que es capaz de ir a contracorriente, un humanista que mediante la mística busca donde Dios habita y nos habla; el corazón.

Dejémosnos llevar hacia la introspección interior, abramos nuestro corazón con estas obras reflejo de la noche oscura sanjuanista para que nos perdamos en sus profundidades y encontremos en ellas la esencia de lo Absoluto, la verdad interior: el amor.

Monseñor José Domingo Ulloa Mendieta
Arzobispo Metropolitano de Panamá

Sliders noX

Curadora y Presidenta de la Fundación Olga Sinclair

Es un honor como curadora de la exposición *Silens nox*, presentar este catálogo del artista internacional Alejandro Mañas. Artista que trabaja mediante el lenguaje del arte conceptual y minimalista, lleno de reflexión místico-espiritual que tiene como referentes de estudio a los místicos del Siglo de Oro, especialmente a san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús. Su obra transita por la pintura, el dibujo, la escultura y el videoarte hacia la instalación, creando intensas metáforas visuales contemporáneas sobre conceptos como el éxtasis, el silencio, el dolor o el diálogo místico.

El artista Doctor en Bellas Artes e investigador de la Universitat Politècnica de València, genera proyectos que aúnan las prácticas artísticas y científicas como un enlace de desarrollo social, investigaciones que buscan hacer visible lo invisible, nuestro interior. Un trabajo de investigación que le han merecido Primer premio de la Cátedra Arte y Enfermedades de la UPV o el Primer premio al mejor proyecto artístico de la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Gijón de la mano de la Galería Collblanc entre otros. Así mismo ha expuesto dichos trabajos en diferentes artículos y publicaciones reconocidas o en congresos mundiales sobre mística, como el *Congreso Mundial Santa Teresa de Jesús: Patrimonio de la Humanidad* de la Universidad de la Mística de Ávila. Proyectos en los que el hombre es el principal protagonista. Con ello, quiere reivindicar un arte social e integrador, que es capaz de transformar al hombre. Genera espacios transcendentales y espirituales para el cultivo interior del ser del siglo XXI.

Silens nox, es una exposición que quiere ser un lugar para la reflexión interior. Un espacio para el diálogo íntimo. Instalación que gira entorno a los conceptos planteados sobre la *Noche oscura* de san Juan de la Cruz, siendo el silencio un encuentro con formas, imágenes o expresiones llenas de sentido, y como regaladas de otro lugar. Una experiencia fundada en nuestro interior que proviene de esa profundización en busca de lo oculto, de lo inexplicable, del misterio, de lo absoluto, que busca la profundidad del ser. Una introspección en la *Noche oscura*, que finalmente nos llevará hacia la recompensa, la luz, el conocimiento. Como diría María Zambrano, «conocerse es trascenderse. Fluir en el interior del ser».

Toda la instalación, completa una escenografía que acompaña al espectador a un viaje personal y espiritual, creando una atmósfera de recogimiento y reflexión, un espacio sacro para el siglo XXI.

Olga Sinclair
Curadora del proyecto *Silens nox*
Presidenta de la Fundación Olga Sinclair





series noX

La espiritualidad en la creación artística en el siglo XXI

«De todos los misterios del universo, ninguno más profundo que el de la creación»¹, nos afirma Stefan Zweig. Pues es bien cierto que, cuando acontece algo que no existía antes, como la germinación de una nueva flor como ejemplo, el hombre lo toma como algo sobrehumano, un acontecer divino. A lo que comenta Zweig: «y nuestro respeto llega a su máximo, casi diría, se torna religioso»². El misterio de la creación siempre ha sido para el hombre algo misterioso, un acontecer mágico. Un misterio en el cual el hombre ha querido penetrar y sigue penetrando para descubrir algo tan maravilloso. El misterio siempre ha sido parte del juego en la vida del ser humano, de filósofos e investigadores. Pues la mística, «nos remite a lo misterioso»³. Así mismo, la mística es una experiencia interior, una experiencia que se produce también en el acto creativo del artista, que, a través de su peculiar visión, es capaz de hacernos trasladar a un momento inefable lleno de belleza y misterio. Así mismo, Pseudo-Dioniso Areopagita en su libro la *Teología mística* nos dice:

«Rogamos que también nosotros podamos adentrarnos en esas tinieblas luminosas y renunciando a toda visión y conocimiento podamos ver y conocer al que está por encima de toda visión y conocimiento por el mismo hecho de no ver no entender –pues afectivamente esto es ver y conocer de verdad– y celebrar sobrenaturalmente al Supraesencial habiendo renunciado a todos los seres, como los artistas cuando hacen una estatua natural que quitan todos los impedimentos que enmascaran la pura visión de lo que se halla escondido y por el mero hecho de quitárselos hacen que aparezca esa belleza oculta»⁴.

La creación artística busca ese misterio, como lo hicieron los místicos, del que rescatan su proceso que trasladan a la creación. Pero son muchos los artistas a quienes le motivan esta empresa de la creación artística en busca del misterio interior, de la experiencia, de la mística. Los creadores son aquellos quienes han sabido penetrar en ese mundo escondido, un mundo que han aprendido de la tradición espiritual, ascética y mística, de tantos hombres y mujeres que nos han dejado testimonio de sus propias relaciones con lo absoluto. Stefan Zweig se pregunta «¿Qué sucedió en su interior en esas horas de la creación y cuan misteriosas deben de ser esas horas?»⁵, a la que responde que para comprender este misterio hay dos factores: el primero sentir la sensación de gran humildad, postura y testimonio que nos han dejado los místicos, siendo la humildad, una posición ante el descubrir interior. El otro factor es la de la «compresión con toda nuestra fuerza espiritual»⁶ para la apertura de este milagro. Estos factores son

¹ Zweig, S., *El misterio de la creación artística*. Sequitur, Madrid 2015, p. 13.

² *Ibid.*

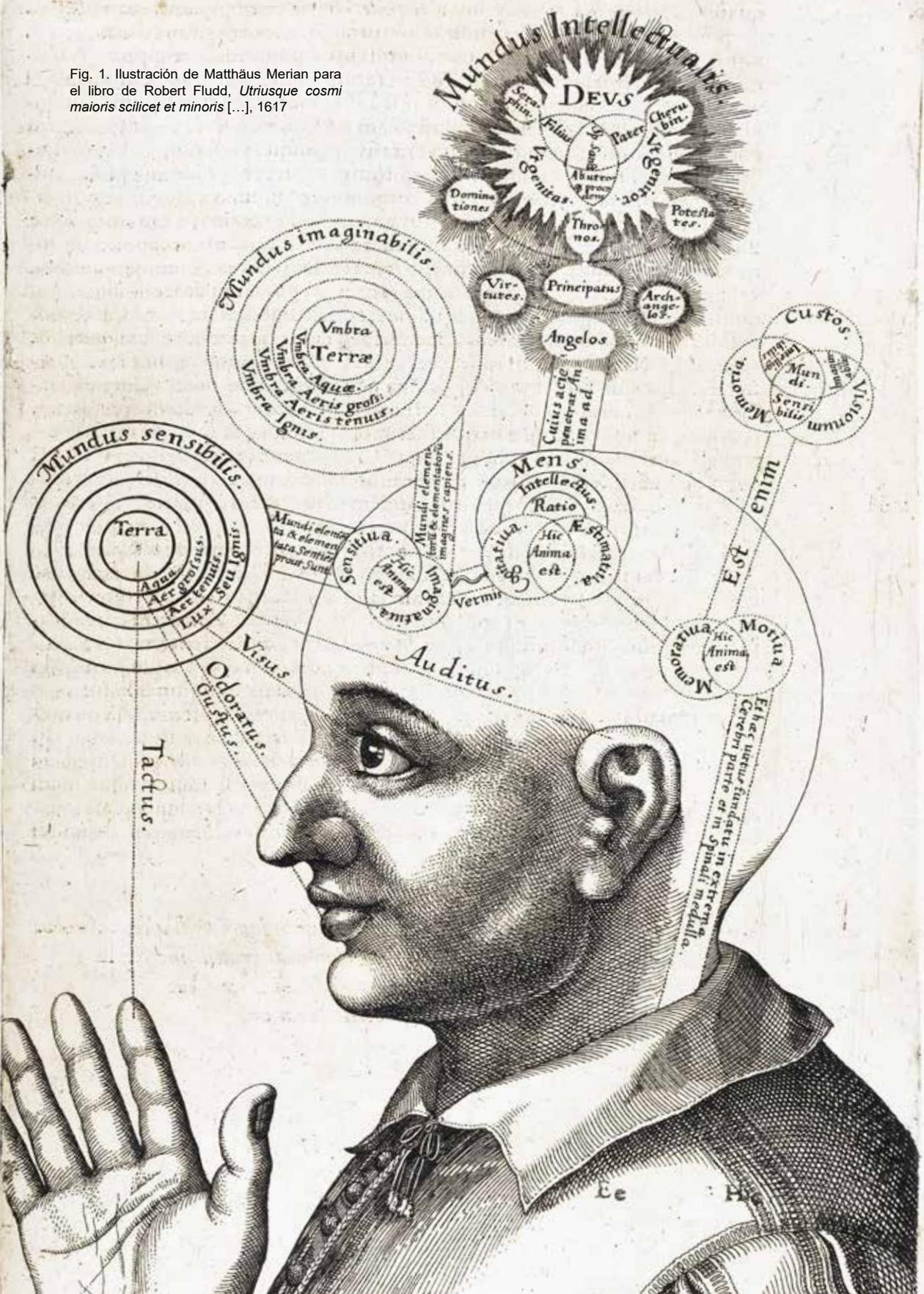
³ Domínguez, C., *Experiencia mística y psicoanálisis*. Sal Terrae, Santander 1999, p. 7.

⁴ Pseudo-Dioniso Areopagita, *Obras completas*. BAC, Madrid 2014, p. 248.

⁵ Zweig, S., *El misterio de la creación artística*, *op. cit.*, p. 16.

⁶ *Ibid.*

Fig. 1. Ilustración de Matthäus Merian para el libro de Robert Fludd, *Utriusque cosmi maioris scilicet et minoris* [...], 1617



la máxima virtud del espíritu humano que consiste en procurar hacerse comprensible a sí mismo, a lo que en un principio le parece incomprensible. Pues para descubrir ese milagro que nos es dado, uno frente a esto, ha de lanzarse a ese acantilado oscuro, para más tarde llenarlo de luz. Como diría san Juan de la Cruz: «a oscuras y segura / por la secreta escala, disfrazada»⁷.

San Juan de la Cruz en su *Noche activa del espíritu*, nos relata cuál es ese acantilado o puerta que uno a de abrir hacia la entrega del objeto, que en su caso es Dios:

«Para que entienda el buen espiritual el misterio de la puerta y del camino de Cristo para unirse a Dios, y sepa que cuanto más se anihilase por Dios según estas dos partes, sensitiva y espiritual, a quedar resuelto en nada, que será la suma humildad, quedará hecha la unión espiritual entre el alma y Dios, que es mayor y más alto estado a que en esta vida se puede llegar»⁸.

La creación artística y quien contempla su resultado —el espectador— se vuelven una, aquí reside un diálogo entre el creador y el receptor, en el que la obra hace de intermediario de ese alumbramiento artístico. Pues esto es la mística, dejarse llevar por el misterio. Finalmente queda imaginarnos y ser capaces de reconstruir el nacimiento de la obra de arte que conmueve nuestra alma⁹. «¿Podemos imaginarnos lo que ha acontecido en el alma de un Shakespeare, de un Cervantes, de un Rembrandt, mientras creaban sus obras imperecederas?»¹⁰.

A la que contesta Zweig: «La concepción de un artista es un proceso interior. Tiene lugar en el espacio aislado e impenetrable de su cerebro, de su cuerpo. La creación artística es un acto sobrenatural en una esfera espiritual que se sustrae de toda observación»¹¹. Un hecho que como afirma este autor, sólo podemos reconstruirla, como hicieron nuestros hombres de ciencia, ya que «poseemos tan pocas confesiones de los creadores sobre el misterio de la creación»¹².

El artista no se para a pensar en pleno acto creativo cuál es la razón que le lleva al producto final. Este hecho reside cuando en el acto creativo es tanta la pasión y fuerza que emerge, que la pasión emocional se desborda, donde el «artista se parece más al culpable de un crimen pasional»¹³.

Podemos decir que, el hecho creativo o «creación verdadera»¹⁴, sucede cuando el artista «se olvida de sí mismo, cuando se encuentra en una situación de éxtasis»¹⁵, producto de ese viaje interior. De este modo santa Teresa tiene el mismo proceder, pues cuando está

⁷ San Juan de la Cruz, *Obras completas*. BAC, Madrid 2009, p. 106.

⁸ *Ibid.*, p. 331.

⁹ Cf. Zweig, S, *El misterio de la creación artística*, *op. cit.*, pp. 16-17.

¹⁰ *Ibid.*, p. 17.

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*, p. 19.

¹³ *Ibid.*, p. 20.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ *Ibid.*

inmersa dentro de este acto creativo, del camino de la mística, se encuentra fuera de sí:

«Acaeciame en esta representación que hacía de ponerme a Cristo, que he dicho, y aun algunas veces leyendo, venirme a deshora un sentimiento de la presencia de Dios que en ninguna manera podía dudar que estaba dentro de mí, o yo toda engolfada en él. Esto no era manera de visión; creo lo llaman mística teología. Suspende el alma de suerte que toda parecía estar fuera de sí»¹⁶.

Esta expresión del estar fuera de sí, es muy utilizada en santa Teresa de Jesús, para mostrarnos cuál es el camino de búsqueda hacia esa recompensa creativa y del objeto original, donde su clave reside en nuestro interior:

«Paréceme provechosa esta visión para personas de recogimiento, para enseñarse a considerar al Señor en lo muy interior de su alma, que es consideración que más se apega, y muy más fructuosa que fuera de sí, como otras veces he dicho, y en algunos libros de oración está escrito, adónde se ha de buscar a Dios. En especial lo dice el glorioso san Agustín, que ni en las plazas, ni en los contentos, ni por ninguna parte que le buscaba, le hallaba como dentro de sí. Y esto es muy claro ser mejor; y no es menester ir al cielo, ni más lejos que a nosotros mismos»¹⁷.

Cuando el artista está en esta posición de estar fuera de sí, en éxtasis, el creador se encuentra sumergido en su obra, inmerso en su mundo, con lo que es incapaz de observarse así mismo tal y como comenta Stefan Zweig. Este es uno de los hechos que podemos afirmar como artista y del que seguro podemos compartir con cualquier creador.

Como decíamos, el proceso creativo artístico está unido a lo espiritual, a lo íntimo del ser humano. Desde esta posición podemos obrar la obra de arte verdadera. El artista es la persona que está abierta al mundo y a su descubrimiento. Su inspiración está inmersa en la sociedad, por la cual, a través de los sentidos de los que percibe del mundo real y circundante, sonidos, imágenes, sensaciones, etc., se convierten en el sustento que dará la obra, por ello, el artista creará obras que reflejen su sociedad actual, de la que antes ha analizado e investigado. Aunque éstas estén creadas desde otro mundo, el nuestro, el interior, siempre refleja el tiempo, el contexto desde su cultura y sociedad. Como venimos diciendo, desde un principio el hombre siempre expresa su inquietud interior, dando a la vida una nueva estética, fruto del conocimiento de la experiencia de ese sustento. De la que más tarde, podemos entender a través del medio —la obra artística—, el análisis del ser humano y su tiempo. Ahí reside el trabajo del artista, en la búsqueda interior, pues la mística según Isidro-Juan Palacios es:

«en suma, la negación de mi aislamiento, de mi egoísmo, mi exclusión y mi ruptura con respecto a todo ser que es. Vivo mi ser en el Ser y también comprendo, a través de mi vivencia interior, la realidad de los demás seres de la creación en ese mismo y único Ser que es el sustento y seguridad de todos. La

¹⁶ Santa Teresa de Jesús, *Obras completas*. EDE, Madrid 2000, p. 54.

¹⁷ *Ibid.*, p. 290.

mística, por tanto no puede llegar a establecer guerra ni el desamor entre los seres, sino, por el contrario, funda paz y se enaltece en el lazo amante y en el respeto a los otros. Relación mutua es, pues, la palabra llave de la mística»¹⁸.

Donde más adelante nos dice: «y lo más impresionante y misterioso aun es esto: que desde el propio Ser divino que me constituye, sin salir de él ni negarlo, sino afirmándolo, conozco a los demás seres de la naturaleza»¹⁹.

Este hecho en la práctica artística es el elemento original por el cual surge esa obra artística, pero no olvidemos que en la creación se hace indispensable el fruto del trabajo, mediante la humildad, el estar y su profundización interior. Nos atreveríamos a decir que hoy los artistas podrían ser los nuevos pensadores del siglo XXI, puesto que también dejan constancia y reflexionan acerca de las cuestiones que le atañen al hombre.

Dentro de la creación artista se requiere de una concentración, un trabajo humano y una inspiración —investigación—, dos hechos que reúnen lo racional y lo pasional, pues estos dos factores se hacen necesarios y se conjugan misteriosamente en el artista. «Luego se apagan y entonces comienza para el artista la tarea de reproducir esa visión interior, única»²⁰. Aquí vemos representadas esas vías místicas, la purgativa: donde emerge esa racionalidad, el trabajo que más tarde desembocara hacia lo pasional; la vía iluminativa: por el cual se hace presente lo pasional, hasta su máximo estallido que será la producción de esa obra única surgida de ese interior, la unitiva. Aquí se hace presente la teoría comparativa del artista con la de los místicos, en sus grados espirituales, su trabajo hacia ese momento de esplendor, la búsqueda de lo sagrado y toque por lo divino, recompensado por el éxtasis y en el artista la obra. «Es aquí donde el artista procura entonces hacer visible a la humanidad para todos los tiempos lo que él mismo vislumbró en un instante de iluminación»²¹. Pero hemos de afirmar, que no hay regla para descifrar ese misterio, pues cada artista trabaja de forma diferente, aunque todos traten un mismo concepto. Como afirma Zweig, no hay un misterio, «hay mil misterios de la creación artística»²². Podemos encontrar pautas que nos ayudan a descubrir aquello que procede de lo superior, esto lo podemos encontrar en los místicos. Estos fueron aquellos que dispusieron a forma de diario su proceder, cartografías de sus viajes, explicándonos sus propios procesos hacia lo absoluto, es por ello que cuanto más nos sumergimos en su misterio, más cercano se vuelve a nosotros, pues al artista lo mismo, cuando más cercanos a ello nos situamos y cuanto más sepamos de sus misterios, mejor podremos comprender sus obras. Por ello, nos introduciremos en sus procesos creativos, pensamientos y obras artísticas para aprender de ellos, quienes serán las guías de nuestras elaboraciones. «Cuanto más nos esforzamos por profundizar en los misterios del arte y del espíritu, tanto más los admiramos por su inconmensurabilidad»²³.

¹⁸ Palacios, I., «Como podrá sobrevivir la mística en la megalópolis moderna» en Martín, A. (dir.), *La mística en el siglo XXI*. Trotta, Madrid 2002, p. 51.

¹⁹ *Ibid.*

²⁰ Zweig, S., *El misterio de la creación artística*, op. cit., p. 33.

²¹ *Ibid.*

²² *Ibid.*, p. 34.

²³ *Ibid.*, p. 39.

El ser humano tiene capacidad de vida interior y vida exterior, capacidad de reflexión, de comunicación. La espiritualidad como afirma Francesc Torralba es aquella:

«capacidad para situarse a sí mismo con respecto al cosmos, como la capacidad de situarse a sí mismo con respecto a los rasgos existenciales de la condición humana como el significado de la vida, el significado de la muerte y el destino final del mundo físico y psicológico en profundas experiencias como el amor a otra persona o la inmersión en un trabajo de arte»²⁴.

La espiritualidad la podemos definir como una búsqueda interior. Esta es la vía de búsqueda, que, a través de preguntas, uno intenta dar significado a la vida. Una espiritualidad que se expresa mediante el estar con y el hablar con, en una dinámica de amor. Pero el hecho más importante que tiene ésta, es la facultad humana que nos hace alcanzar la profundidad y la perspectiva de visión que conecta y trasciende dando sentido a la existencia.

Lo espiritual es aquello metafísico e inmaterial, es la dimensión del hombre, la dimensión de profundidad, una apertura que sólo la ofrece esta. La espiritualidad es esa llave que abre en nosotros la puerta hacia lo divino. La llave que abre esta puerta es la meditación y ésta, a la contemplación. Según Stefan Zweig:

«Ese estado de la concentración absoluta, no es un elemento secundario de la creación, sino que constituye el elemento ineludible, la verdadera médula de nuestro secreto. El artista sólo puede crear su mundo imaginario olvidándose del mundo real»²⁵.

De este modo el artista emprende ese camino que empieza por la vía purgativa, y en él, se entrega a través del amor, y se entrega apasionadamente, clave para conseguir esa parte espiritual en el arte, consiguiendo desaparecer e integrándose en lo que se hace, formando parte de su trabajo, siendo uno.

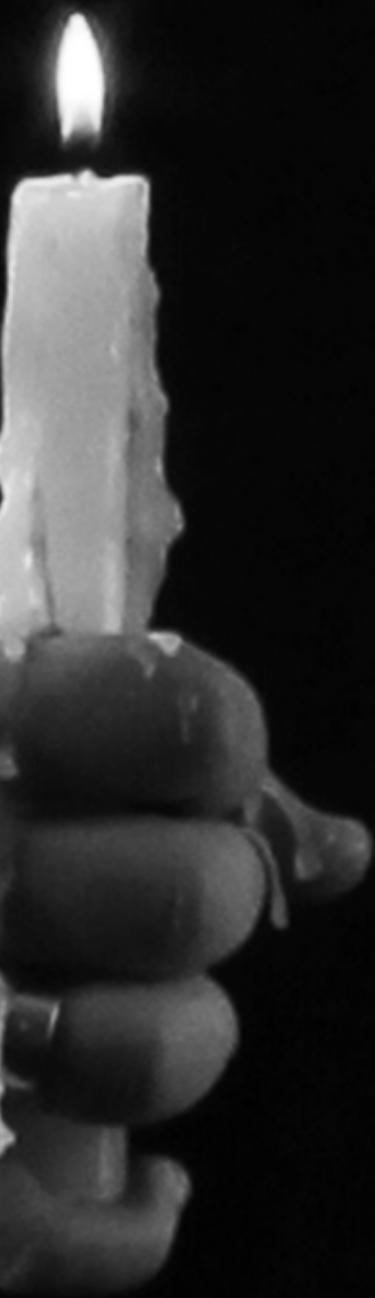
Natividad Navalón

Catedrática de Proyectos de Escultura
Universitat Politècnica de València

²⁴ Torralba, F., *Inteligencia espiritual*. Plataforma, Barcelona 2010, p. 45.

²⁵ Zweig, S., *El misterio de la creación artística*, op. cit., p. 20.





Sliders noX

Silex nox: la mística de las noches silenciosas de Alejandro Mañas

Ante un mundo de excesos y de capitalismo atroz, en el mundo contemporáneo, las enseñanzas de los místicos para los artistas, suponen una vía de comunicación, a través de la cual, lo más profundo del ser, encuentra una conexión especial con el interior para que aflore la creación. Un interior donde el silencio se hace presente para que el ser humano, pueda encontrarse y descubrir a través de la contemplación y la meditación, el amor. Desde esta perspectiva, mirando el pasado, surge el ascetismo primitivo a través del cual, lo sencillo y lo auténtico, junto con la humildad, afloran para regresar a aquellas primeras eras y tomar como ejemplo lo esencial. Ya santa Teresa de Jesús en el siglo XVI se dio cuenta de esta situación, y con el ejemplo de su nueva reforma, la regla primitiva, y como mujer emprendedora y de fuerte determinación que fue, buscó la esencia para el encuentro personal con lo absoluto y con lo eterno.

Para representar la mística y todos los conceptos que a ella la envuelven, los artistas se han basado en lo expresivo y en los sentimientos que despierta, además de documentos e imágenes de la época que corroboren su expresividad. Por ejemplo, la literatura de los místicos y santos como Juan de la Cruz o Teresa de Jesús, han servido a muchos artistas como referencia del «valor estético con el que nuestros escritores místicos [españoles] expresaron la llamada del mundo interior»¹, un camino posteriormente retomado por artistas con la finalidad de alcanzar tan sublime experiencia enriquecedora, aportando múltiples recursos creativos y haciéndolo manifiesto en sus procesos.

Conforme se ha avanzado en los años, la humanidad ha dejado de lado la espiritualidad, la meditación y la práctica del silencio y de la soledad. El concepto de modernidad, ha implicado un rechazo a la importancia del ser y a su conexión interior, olvidándose con ello nuestra parte espiritual, además de la introspección que supone mirar hacia nuestro interior más profundo, buscando progresos y avances que nos desemboquen en emociones profundas y transformadoras de nuestra vida. Regresar a nuestro interior supone reencontrarnos, descubriendo quienes somos para preguntarnos hacia donde vamos. Este descubrimiento supone articular nuestra cartografía interior, el mapa más profundo de nuestra alma, con la finalidad de abrirnos hacia nuevos caminos que nos permitan nuevas experiencias y a partir de ellas, transmitir nuevas estéticas. La propuesta artística *Silens nox* de Alejandro Mañas se articula a través de estos parámetros, pues a través de la experiencia mística, nos permite encontrar caminos sinceros para la búsqueda de respuestas que nuestra alma necesita. Toda su creación artística se basa en un descubrir y descifrar aquel mundo complejo interior, un camino de búsqueda del misterio a través de los recursos de la espiritualidad, la contemplación, el silencio, el dolor y el diálogo, los cuales, nos ayudarán a alcanzar otra

¹ Morales, M., *La geometría mística del alma en la literatura española del Siglo de Oro. Notas y puntualizaciones*. Universidad Pontificia de Salamanca–Fundación Universitaria Española, Madrid 1975, p. 7.



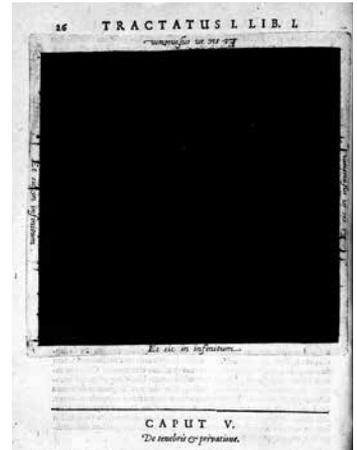
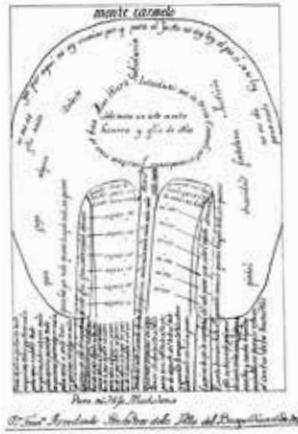
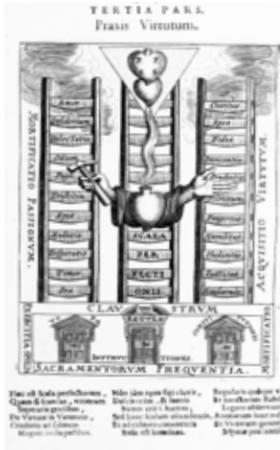


Fig. 4. Grabado perteneciente al libro *Idea vitae teresianae iconibus symbolicis expressa*. Anónimo, Amberes, s. XVII. Colección del artista

Fig. 5. Dibujo de San Juan de la Cruz de la *Subida al Monte Carmelo*, s. XVI

Fig. 6. Ilustración de Matthæus Merian para el libro de Robert Fludd, *Utriusque cosmi maioris scilicet et minoris* [...], 1617

dimensión, a través de la cual, trascender la representación de aquello no palpable. De esta misma forma, retomando el arte como una manifestación religiosa, revelada como fuente inagotable de experimentación y de renovación espiritual, han trabajado otros artistas contemporáneos como el escultor Anish Kapoor, el videoartista Bill Viola o el artista conceptual Wolfgang Laib.

El trabajo de Alejandro Mañas supone una apertura experimental desde la oscuridad para encontrar la luz por la *escala secreta* [Fig. 5] revelada por san Juan de la Cruz en sus escritos, aquello que el artista metafóricamente denomina como una puerta por la que nos tenemos que aventurar, aquella que se nos abre hacia el interior más profundo, hacia nuestra alma, hacia nuestro ser. Por ello, sus obras evocan el color negro para encontrarnos con otra dimensión, quizás el cosmos, quizás la nada, tal y como fue representado por el astrólogo y cabalístico británico Robert Fludd en su obra *Utriusque cosmi maioris scilicet et minoris* [...], publicada en 1617 [Fig. 6]. Una experiencia de búsqueda de lo absoluto, de la que los místicos nos han enseñado a percibir sus mensajes. Un camino que nos propicia una obra abierta, susceptible de múltiples lecturas, de visiones desiguales y de soluciones plásticas contrapuestas, a través de unas obras en las que predomina la reflexión y el diálogo. Por ejemplo, en *Resistencia* del año 2017 y *Contemplatio IV* del año 2018, el artista se convierte en un místico del barroco minimalista y su obra, un hilo conductor para que el espectador y la espectadora se adentren en el silencio interior, en la espiritualidad y en lo trascendental, donde su cuerpo y su alma, se eleven a experiencias místicas profundas y de renuncia de placeres individuales, sin intromisión de cuestiones mundanas. Alejandro Mañas, como artista asceta del siglo XXI que es, se sirve de materiales y técnicas sin artificio para purificar el espíritu, mostrando un estilo puro, sobrio y sencillo a través del cual crear un espacio donde la mística y la espiritualidad, se hilvanan a través de nuestra introspección interior, en nuestro yo más profundo, con la finalidad de interrogarnos sobre el sentido de la vida y sobre nuestra elevación espiritual. Su obra, pura reflexión y diálogo, es fruto de una



Fig. 7. Alejandro Mañas, serie *Romae spiritualis*, 2014

gran trayectoria de investigación pues Alejandro Mañas no deja nada al azar. Todas sus obras son fruto de un duro y costoso trabajo a nivel intelectual y de investigación en archivos y bibliotecas. Un trabajo previo a la obra, y cuyo proceso de creación, hunde sus raíces en la meditación y en la historia del arte sacro, uniendo en una sola palabra, la creación y la investigación. Como artista de la nueva generación española que es, no repara en probar cosas nuevas, lanzándose hacia lo desconocido, escapando a la sensibilidad material para tratar de alcanzar un universo que no se puede palpar, sino que tiene que sentirse a través de la espiritualidad y de la mística, fluyendo con las energías individuales. En una de sus últimas obras que lleva por título *Monte del conocimiento*, la acción se convierte en una ofrenda, a través de la cual, el artista construye una montaña, como si de un ritual se tratara, en el que cada puñado de arena es una ofrenda que reza por la vida, por el sufrimiento y por el mundo. La montaña coronada por una vela blanca, es la que iluminará la oscuridad de la noche oscura, la noche silenciosa a la que hace referencia san Juan de la Cruz en su poema *Noche oscura*.

Por otra parte, Alejandro Mañas también crea espacios para el encuentro con el ser humano, para el encuentro con uno mismo sirviéndose del minimalismo conceptual para recuperar la esencia de las cosas, con el propósito de transmitir la experiencia misma de la creatividad. Para ello, el artista trabaja con diferentes series de producción, abiertas y ampliables, como son la contemplación, el diálogo, el silencio y el dolor, pero a través de diferentes herramientas artísticas, entre ellas la fotografía, el video, la escultura o la instalación. En *Romae spiritualis* del año 2014 [Fig. 7], nos hace reflexionar en torno al cultivo de la interioridad y de nuestra introspección espiritual, una necesidad básica del ser a la que probablemente no se le presta la debida atención en nuestros días. Alejandro Mañas es un restaurador de la expresión, de aquello que la sociedad obvia y deja de lado como nuestro patrimonio inmaterial, lo humano, lo espiritual y lo trascendental. En él encontramos una vía de producción artística inspirada en el silencio y en el encuentro sagrado que corre en paralelo con la vía espiritual, con la intención de que sea su trabajo el que nos revele las verdades místicas, como en *Contemplatio I* del año 2014 donde establece un diálogo entre lo terrenal y lo sagrado. Por ello, su producción puede definirse como una negación capitalista, a favor del encuentro del yo y a través de la creación de espacios para la reflexión. En definitiva, un universo que no se puede palpar, sino que tiene que sentirse: ese es el mundo de la espiritualidad, la mística, lo sacro y lo trascendental. Con la obra de Alejandro Mañas, el espectador y la espectadora entrarán en trance a través del diálogo interior y del



Fig. 8. Grabado perteneciente al libro *Idea vitae teresianae iconibus symbolicis expressa*. Anónimo, Amberes, s. XVII. Colección del artista



Fig. 9. *Rapto*, 2012, Alejandro Mañas. Colección del artista

silencio. Pero Alejandro Mañas no sólo nos trasporta a nuestro mundo interior, sino que también él, tomando en muchas ocasiones la confección de la obra como ejercicio espiritual, alcanza un éxtasis místico que le lleva a enriquecer tanto su propio y personal como artístico. Es el artista entendido como místico, que alcanza la introspección espiritual a través de instantes fugaces dedicados a la meditación, como en *Resistencia* del año 2017, donde nos invita a perdernos entre la mística y la espiritualidad, atesorando experiencias de éxtasis místico, cuya práctica ascética, atesora un acceso de conocimiento interior y de búsqueda personal, donde el dolor está presente mientras que la resistencia, se convierte en medio de autoconocimiento performático. En esta obra, la acción y el dolor de la vela que se consume sobre las manos del artista, se fusionan con el cosmos, trascendiendo, de la misma manera en que los místicos, como san Juan de la Cruz o santa Teresa de Jesús, lo hicieron a través de la flagelación o de cilicios. De este modo, el artista conecta con lo absoluto, pasando a ser su cuerpo, un vehículo de conocimiento de la mística trascendental, tal y como también lo han hecho en su obra Marina Abramovic, Ana Mendieta o Gina Pane:

«Vivir el cuerpo es también descubrir sus debilidades, la servidumbre trágica y despiadada de su temporalidad, de su desgaste y precariedad, de tomar conciencia de sus fantasmas, que no son más que el reflejo de los mitos creados por la sociedad»².

Irene Ballester Buigues
Doctora en Historia del Arte

² Pane, G., *Lettre à un(e) inconnu(e)*. École Nationale Supérieure des Beaux-Arts, Paris 2003, p. 14.

Sliders noX

SILENS NOX

ALEJANDRO MAÑAS

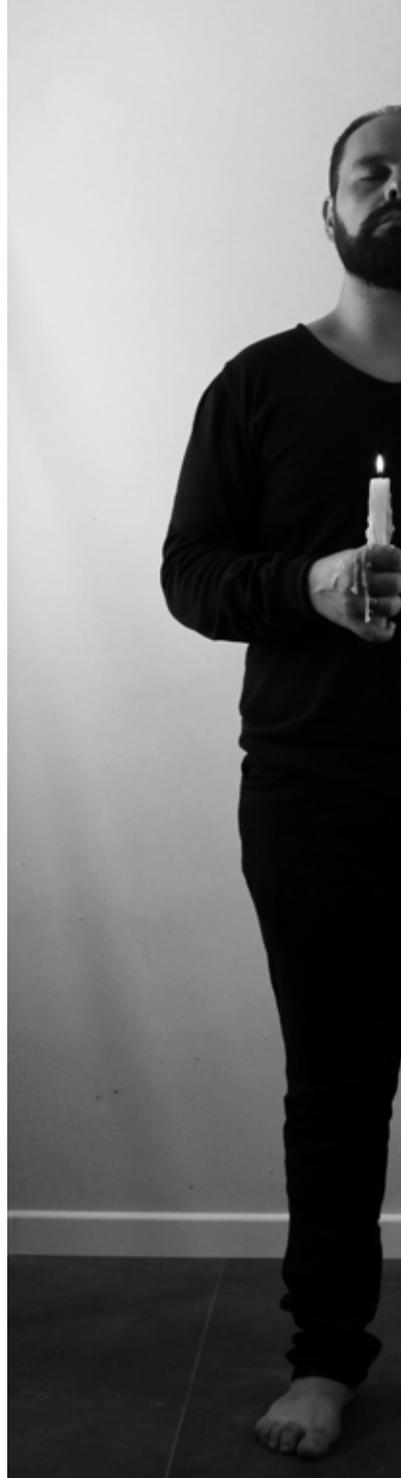






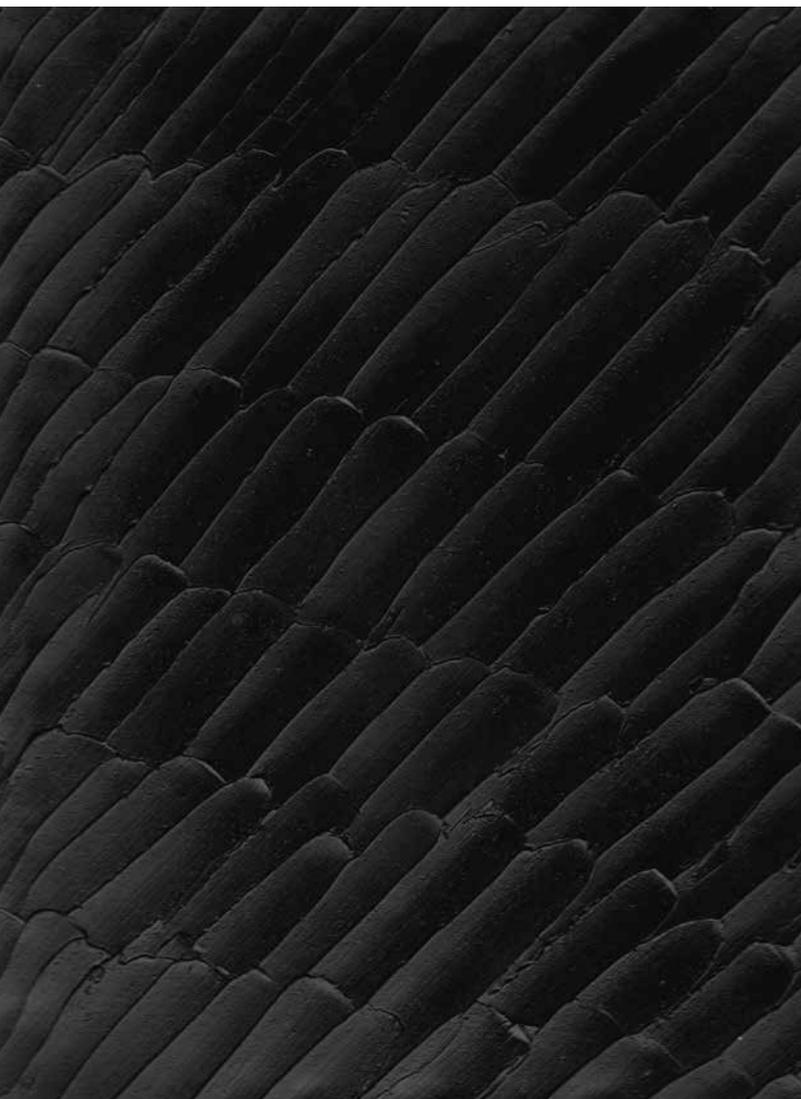
De lo divino, 2017
Hierro y esmalte





Resistencia, 2017
Fotografía sobre papel





Ubi iprum visum fuit IV, V y VI, 2017
Óleo sobre lienzo





COMO

SILENCIOSO

Como un paisaje..., 2016
Impresión sobre papel fotográfico

UN

PAISAJE

FRIO

OSCURO

Éxtasis místico II, 2014
Videoarte





series noX

Mística espiritual. En busca de lo absoluto

Entrevista con Alejandro Mañas García

El trabajo de Alejandro Mañas García (Castelló de la Plana, 1985) es un proceso en sí mismo, un estado, un reflejo sin una referencia directa al mundo visible, una sensación que brota de su universo interior, creando un paisaje personal, íntimo y profundo. En sus obras se puede apreciar cómo el artista se sumerge en un estado de éxtasis místico en busca de nuevas experiencias estéticas, que enriquezcan su propio yo. Y para ello, no duda en adentrarse en busca del conocimiento en la misma *Noche oscura* de la que habla el religioso y poeta místico del renacimiento español San Juan de la Cruz (1542-1591) en el poema del mismo título. Un camino que emprende en cada una de las piezas que realiza a través de un proceso de introspección y exploración interior hasta alcanzar lo absoluto. Un concepto sobre el que el artista lleva trabajando los últimos años y que en metafísica, y para la filosofía idealista, designa un sujeto eterno, infinito, incondicionado, perfecto e invariable, que es “suficiente en sí mismo”, no depende de ninguna otra cosa, contiene de por sí todo lo existente y lo crea.

El artista castellonense atraviesa una etapa de reflexión, mucho más pausada, meditada y madura, consecuencia de las investigaciones y estudios que realiza en esa búsqueda de lo absoluto a través de los grandes místicos, dando lugar a unas obras totalmente enigmáticas, que se escapan de una explicación racional. Un proceso creativo que trasluce un trabajo mucho más minimalista y conceptual, que logra conectar directamente con las emociones del espectador gracias al lenguaje que utiliza, sencillo, claro, directo y conciso, consiguiendo así trasladar y mostrar sus experiencias vitales.

P: Tu obra habla del impulso vital, creativo...

A.M.: Lo que verdaderamente me empuja a trabajar es la misma necesidad que llevó a los místicos a cuestionar y a reflexionar sobre la naturaleza del ser humano. Mi obra gira en torno al misterio que encierra el mismo ser y el proceso en sí mismo de autoconocimiento. En cada una de mis piezas trabajo en ese proceso de introspección que parte de lo oscuro en busca de la luz. Una luz que consigue que seamos capaces de ver más allá de lo meramente visible a primera vista, y ahondar en cómo estamos conectados con el universo. Es sorprendente cómo el ser humano logra romper barreras y conectar con su yo más profundo a través de la meditación y el crecimiento personal.

P: ¿Qué buscas en tu obra?

A. M.: Lo que busco en la obra es una relación íntima y única. Busco el amor absoluto, la mística, la espiritualidad. Esto es un camino de comprensión, de entrega, de intimismo, del cual se desprende ese amor del que hablo. Por eso, cuando monto una exposición intento que el lugar se convierta en un espacio para la contemplación,



Imagen de la exposición *Internum silentium* de Alejandro Mañas en la Galería Collblanc

crear una atmósfera propicia para llevar a cabo ese diálogo interior que invite al recogimiento y ayude al público a alcanzar lo absoluto.

P: Háblanos de la etapa en la que te encuentras inmerso actualmente.

A.M.: Me encuentro en una etapa mucho más madura, siento que he evolucionado junto con mi obra paulatinamente hacia el minimalismo y el conceptualismo. Busco la esencia, lo vital en sí mismo, y para ello me he desprendido de cualquier subterfugio. Quiero que mi obra conecte directamente con los sentimientos y emociones, sin distracciones, procurando una lectura mucho más rápida y directa.

P: Lo cierto es que se percibe un cambio tanto en el uso del color como en los materiales. ¿A qué se debe?

A.M.: Se debe mayoritariamente al proceso creativo en el que estoy sumergido actualmente. Creo que mi mensaje, la connotación de cada una de mis piezas, es mayor mediante la monocromía, de ahí que me limite al negro y al blanco. Contrapongo dos conceptos contrarios, pero a la vez complementarios y necesarios a lo largo del camino hacia el autoconocimiento y descubrimiento de lo absoluto. Por ese motivo, ahora también uso elementos naturales en mi obra, desde piedras, tierra... Estoy convencido que ayuda a que el espectador asimile mi lenguaje artístico de una forma mucho más sencilla y directa.

P: Hablas de blanco y negro. ¿Qué significan? ¿Por qué esos colores?

A.M.: El blanco es la referencia simbólica a la luz, la pureza, la llama viva y la espiritualidad; mientras que el negro, que para mí es un color muy especial, al que le encuentro una poética inmensa, representa la oscuridad, que encierra siempre un mundo fantástico –como la otra vida, la luz e, incluso, un mundo paralelo–. El negro son las puertas, el camino que hay que atravesar en busca de lo absoluto, y el blanco es el medio, la luz interior que te guía a través de la contemplación. Todo esto es el resultado de mis propias investigaciones sobre los escritos de místicos como Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Se podría decir que es mi manera de interpretar los textos de los místicos de los siglos XVI y XVII, bajo una nueva lectura contemporánea, donde tanto la mente como el cuerpo son partícipes de esta experiencia vital.

P: Si tuvieras que describir tu obra con tres palabras, ¿cuáles serían?

A.M.: Mística, espiritualidad y dolor.

P: Es indiscutible cómo relacionas tu obra con la experiencia de uno mismo. También se aprecia cómo las circunstancias que nos rodean afectan directamente en tu expresión artística. Tu obra en particular es un referente continuo a tu persona. ¿Te consideras parte integrante de la misma?

A.M.: Sí, mi obra es un diario personal de mi persona, me veo reflejado. Creo que me describe, que mi obra cumple ese propósito. Es como un documento que me define. Además, inmerso en la sociedad actual que nos toca vivir, creo que también es una fuente del momento que vivimos de nuestro tiempo. La defino como un archivo cartográfico emocional.

P.: Cuando te encuentras sumergido en el proceso creativo, ¿cómo sabes si será una pintura, una escultura, una fotografía o un vídeo? ¿Con qué disciplina te sientes más identificado o más cómodo trabajando?

A.M.: Nunca sé el acabado, siempre soy consciente de con qué empiezo. Todo es el resultado del juego de la investigación, del proceso creativo. No es la primera vez que al pintar un cuadro sobre algún concepto, éste haya terminado como pieza final en una escultura o a la inversa. Esto es lo enriquecedor del proceso creativo, de la experiencia y del conocimiento. Según en el momento o lo que me suscita una lectura utilizo una u otra técnica, siempre busco comunicarme, expresarme lo mejor posible para que mi mensaje llegue al público mediante el lenguaje correcto. Me considero una artista visual.

P.: Cuando acabas una de tus obras, ¿qué ocurre? ¿Sientes un vacío, una liberación?

A.M.: Me embarga una sensación de vacío. Date cuenta que mi trabajo implica no solo un proceso creativo, sino también una introspección personal que me lleva a canalizar mucha energía. La obra de arte es el resultado del proceso y la experimentación en busca de lo absoluto, lo que me permiten generar esa vía de contemplación y diálogo que procuro trasladar al espectador.

P.: De un tiempo a esta parte también has iniciado tu propia colección, ¿no es así?

A.M.: Sí, me he convertido también en coleccionista de piezas que para mí tienen un significado muy especial y que están ligadas con mi investigación. Sobre todo colecciono grabados y pinturas del siglo XVI y XVII, que actúan de referentes y forman parte de mi archivo y colección personal.

Irene Gras Cruz

Doctora en Historia del Arte y comisaria
Vicepresidenta de la Asociación Valenciana de Críticos de Arte (AVCA)



Alejandro Mañas en la Galería Collblanc montando la obra *La historia...*, 2014





